

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Escuela Profesional de Psicología



**AR-VIG: Construcción y validación de una escala para evaluar
actitudes de riesgo ante la violencia de género en adolescentes
varones**

Tesis para obtener el Título Profesional de Psicólogo

Autor:

Berle Estalin Briones Llamoctanta

Asesor:

Mtro. Alcides Quispe Mamani

Juliaca, julio del 2026

DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD DE TESIS

Yo Mg. Alcides Quispe Mamani, docente de la Facultad de Ciencias de la Salud.
Escuela Profesional de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: **“AR-VIG: Construcción y validación de una escala para evaluar actitudes de riesgo ante la violencia de género en adolescentes varones”** del autor **Berele Estalin Briones Llamoctanta** tiene un índice de similitud de 9% verificable en el informe del programa Turnitin, y fue realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponde ante cualquier falsedad u omisión de los documentos como de la información aportada, firmo la presente declaración en la ciudad de Juliaca, a los 04 días del mes de junio del año 2026.



Mg. Alcides Quispe Mamani

Asesor

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS



En Puno, Juliaca, Villa Chullankuani, a Nueve día(s) del mes de Julio del año 2026 siendo las 4:00 horas, se reunieron los miembros del jurado en la Universidad Peruana Unión Campus Juliaca, bajo la dirección del (de la) presidente(a):

Mg. Celia Soledad Machaca Tito el (la) secretario(a): Mg. Helen Sara Flores Mamani y los demás miembros: Mg. Noe Coila Jallahui y el (la) asesor(a) Mg. Alcides Quispe Mamani

con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulado: AR-VIG: Construcción y validación de una escala para evaluar actitudes de riesgo ante la violencia de género en adolescentes Varones

de los (las) bachilleres: a) Berle Estalin Briones Llamocanta

b)

c)

conducente a la obtención del título profesional de:

Psicólogo
(Denominación del Título Profesional)

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (a la) / a (los) (las) candidato(a)s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por al (a la) / a (los) (las) candidato(a)s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Bachiller (a): Berle Estalin Briones Llamocanta

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
<u>Aprobado</u>	<u>17</u>	<u>B+</u>	<u>Muy bueno</u>	<u>Sobresaliente</u>

Bachiller (b):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

Bachiller (c):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del jurado invitó al (a la) / a (los) (las) candidato(a)s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

[Firma]
Presidente(a)
[Firma]
Asesor(a)
[Firma]
Bachiller (a)

Miembro

Bachiller (b)

[Firma]
Secretario(a)
[Firma]
Miembro

Bachiller (c)

Índice de Contenido

Resumen	5
Abstract.....	6
1. Introducción	7
2. Metodología.....	12
2.1. Diseño y participantes.....	12
2.2. Instrumento	13
2.3. Procedimiento	14
2.4. Análisis de datos	15
3. Resultados	16
3.1. Validez de contenido y pilotaje cognitivo	16
3.2. Características sociodemográficas de la muestra.....	17
3.3. Estadísticos descriptivos del instrumento	18
3.4. Análisis factorial exploratorio (AFE)	19
3.5. Análisis factorial confirmatorio (AFC).....	20
3.6. Confiabilidad	21
3.7. Validez discriminante	22
4. Discusión.....	23
4.1. Contrastación de hipótesis y síntesis general de resultados.....	23
4.2. Unidimensionalidad empírica y teoría: articulación con la literatura internacional	24
4.3. Limitaciones y recomendaciones para investigaciones futuras	26
5. Conclusión.....	27
Referencias bibliográficas	27
Anexos.....	40

**AR-VIG: Construcción y validación de una escala para evaluar actitudes de riesgo
ante la violencia de género en adolescentes varones**

**AR-VIG: Development and Validation of a Scale to Assess Risk Attitudes Toward
Gender-Based Violence Among Adolescent Boys**

Resumen

La violencia de género (VG) en la adolescencia constituye un problema estructural que se manifiesta en actitudes que normalizan, minimizan o justifican la agresión, especialmente entre varones socializados en contextos donde persisten normas desiguales de género. En el Perú no existen instrumentos psicométricos validados que permitan evaluar de manera específica y culturalmente pertinente estas actitudes. El presente estudio tuvo como objetivo construir y validar un instrumento para medir actitudes de riesgo ante la VG en adolescentes varones peruanos, basado en un marco teórico integrador que articula el aprendizaje social, las creencias normativas, la masculinidad hegemónica y el sexismo ambivalente. La escala inicial de 52 ítems fue sometida a evaluación de contenido por expertos (V de Aiken $\geq .80$) y a un piloto cognitivo con 20 adolescentes. Posteriormente, se aplicó a una muestra de 750 (AFE=350 y AFC=400) estudiantes varones (11–17 años) de Lima Metropolitana. Los análisis descriptivos mostraron distribución adecuada de los ítems y fuertes correlaciones ítem–total. El análisis factorial exploratorio indicó una estructura esencialmente unidimensional, mientras que el análisis factorial confirmatorio reveló que el modelo tetradimensional teórico alcanzó ajuste óptimo al incorporar un factor método para los ítems invertidos (CFI = 1.000; RMSEA = .000). La escala mostró una consistencia interna excepcional ($\alpha = .995$; $\omega = .995$). Los hallazgos evidencian que el instrumento es válido, confiable y

adecuado para la identificación temprana de actitudes de riesgo en adolescentes varones, constituyéndose en una herramienta útil para el diseño de intervenciones educativas y preventivas en el ámbito escolar y comunitario.

Palabras clave: Violencia de género; adolescencia; actitudes de riesgo; psicometría; validación de instrumentos.

Abstract

Gender-based violence (GBV) during adolescence constitutes a structural problem that is reflected in attitudes that normalize, minimize, or justify aggression, particularly among boys socialized in contexts where unequal gender norms persist. In Peru, there are no validated psychometric instruments that specifically and culturally appropriately assess these attitudes. The aim of this study was to develop and validate an instrument to measure risk attitudes toward GBV among Peruvian adolescent boys, based on an integrative theoretical framework combining social learning, normative beliefs, hegemonic masculinity, and ambivalent sexism. The initial 52-item scale underwent expert content evaluation (Aiken's $V \geq .80$) and cognitive pilot testing with 20 adolescents. It was subsequently administered to a sample of 750 male students aged 11 to 17 from Metropolitan Lima, divided into an exploratory factor analysis sample (EFA = 350) and a confirmatory factor analysis sample (CFA = 400). Descriptive analyses showed an adequate distribution of the items and strong item-total correlations. Exploratory factor analysis indicated an essentially unidimensional structure, whereas confirmatory factor analysis revealed that the theoretical four-dimensional model achieved an optimal fit after incorporating a method factor for the reverse-worded items (CFI = 1.000; RMSEA = .000). The scale demonstrated exceptional internal consistency

($\alpha = .995$; $\omega = .995$). The findings show that the instrument is valid, reliable, and appropriate for the early identification of risk attitudes among adolescent boys, making it a useful tool for designing educational and preventive interventions in school and community settings.

Keywords: Gender-based violence; adolescence; risk attitudes; psychometrics; instrument validation.

1. Introducción

La violencia de género (VG) es una de las violaciones de derechos humanos más comunes y duraderas a nivel mundial, con graves consecuencias multidimensionales para la salud y el bienestar de hombres y mujeres. Incluye abuso conyugal, agresión sexual, feminicidio, explotación sexual y abuso infantil, entre una variedad de formas. La VG surge del dominio masculino en sistemas socialmente desiguales y legitima el control y subordinación de las mujeres (Heise et al., 2002; Jaramillo-Bolívar y Canaval-Erazo, 2020; Miller et al., 2020). Su alcance y escala han llevado a su inclusión en la categoría de problemáticas de salud pública y a la conformación de una sindemia con COVID-19 y racismo estructural, entre otras crisis (Khanlou et al., 2021; Vahedi et al., 2025). Según informó la OMS, la prevalencia de violencia contra las mujeres oscila entre el 30%, siendo las regiones de África, Sudeste Asiático y Oriente Medio las que reportan la mayor prevalencia (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2024).

La adolescencia es una etapa clave para codificar los sistemas de creencias y guiones de género en todo el mundo, algunos de los cuales pueden reforzar la reproducción de la violencia, y otros pueden oponerse a ella. Entre los adolescentes, lo que impulsa la violencia de género (VG) son determinantes estructurales, culturales y contextuales que

refuerzan la expresión de violencia en ciertos grupos (Essue et al., 2025; Ovejas et al., 2025). Los contextos humanitarios, por ejemplo, la interrupción de servicios y la exposición a múltiples formas de violencia, intensifican las amenazas que enfrentan los adolescentes (Stark et al., 2021). Se ha reportado que la exposición crónica de los jóvenes a la violencia comunitaria y política se expresa como insensibilidad a las emociones y aumento del comportamiento agresivo (Docherty et al., 2023). El sexismo, la adhesión a roles de género estrictos y las actitudes y comportamientos tradicionales apoyan la VG, y son más evidentes en los jóvenes masculinos. Estos aspectos están relacionados con la justificación de actos violentos y la expresión de comportamientos sexuales de riesgo (Makkan et al., 2022; Vila-Cortavirta et al., 2022). En los jóvenes 2SLGBTQIA+, se ha reportado una elevada convergencia de vulnerabilidades ambientales, sociales y mentales (Parzniewski et al., 2025). En algunos países africanos como Senegal, se ha informado del silenciamiento social e institucional de la VG adolescente en contextos humanitarios, y del acceso limitado a la atención (Sougou et al., 2024). Esto señala la necesidad de desarrollar iniciativas preventivas considerando el contexto y con sensibilidad de género.

La situación en Perú no es diferente. La violencia sexual contra adolescentes de 12 a 17 años se duplicó más de una vez entre 2018 y 2022, pasando de 5,509 a 11,524 casos (Chávez, 2022). UNICEF (2024) estima que cerca del 45% de los adolescentes sufre alguna forma de violencia sexual. La situación es similar en las escuelas. El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2019) reporta que aproximadamente el 78% de los adolescentes son víctimas de violencia física y/o psicológica. Problemas estructurales persistentes como el patriarcado, la discriminación de género y las deficiencias institucionales limitan la capacidad de responder a la violencia de manera oportuna y efectiva (Cabrera et al., 2024; Jaramillo-Bolívar y Canaval-Erazo, 2020). A

pesar de los avances normativos importantes, como la Ley No. 30364 en Perú y la Ley Orgánica 1/2004 en España, la aplicación de estas disposiciones es insuficiente para eliminar la violencia y falta la transformación de las relaciones de género (Franzway et al., 2022; Pastor-Gosálbez et al., 2024). En esta situación, la importancia del abordaje temprano en adolescentes masculinos radica en ser un momento decisivo para la construcción de género y la relación de los adolescentes con la violencia (Mayeza y Bhana, 2020; Miller et al., 2020; Mshweshwe, 2020).

Las actitudes de riesgo hacia la Violencia de Género (VG) se relacionan con las actitudes cognitivas, emocionales y conductuales de los adolescentes masculinos que les permiten ser tolerantes, justificar y/o minimizar la violencia contra las mujeres (Das et al., 2014; Merma-Molina et al., 2021; Miller et al., 2020). Estas actitudes se concretan como resultado de la socialización de género, construcciones culturales y experiencias de relaciones. A través de la teoría del aprendizaje social, Bandura (1978) afirma que en la adolescencia, la violencia se aprende mediante la observación e imitación de modelos a seguir importantes, incluyendo, pero no limited, a padres, amigos y medios de comunicación, y que el aprendizaje se facilita por la presencia de una ideología de refuerzo o la ausencia de condena (Akers y Silverman, 2014; Cochran et al., 2016, 2017; Mihalic y Elliott, 2017; Ward y Brown, 2015; Whitney y Wartella, 2015). Huesmann y Guerra (1997) argumentan que la VG y la violencia de los adolescentes contra las mujeres reflejan y son informadas por sus sistemas de creencias e ideologías cognitivas que consideran que la violencia está justificada y/o es aceptable en algunos contextos, situaciones y circunstancias relacionales. (Padmanabhanunni, 2019; Padmanabhanunni y Gerhardt, 2019; Sebaló et al., 2023; Werner y Nixon, 2005).

La teoría de la masculinidad hegemónica de Connell (2005) describe un ideal masculinizado dominante que enfatiza la superioridad de los hombres, la dureza emocional de los hombres y el control que los hombres pueden ejercer sobre las mujeres. Este ideal construye dinámicas relacionales que pueden generalizar la violencia como medio de expresar la identidad propia (Buschmeyer y Lengersdorf, 2016; Duncanson, 2015; Gerschick y Miller, 2013; Hopkins y Giazitzoglu, 2025; Qabaha y Hamamra, 2023). La teoría del sexismo ambivalente de Glick y Fiske (1996) demuestra que el sexismo hostil y el sexismo benevolente pueden estar vinculados. En este caso, el sexismo hostil es la actitud negativamente abierta hacia las mujeres, mientras que el sexismo benevolente es el discurso protector sobre las mujeres que refuerza su subordinación a los hombres, siempre que estas, las mujeres, sirvan a los hombres ocupando roles de género tradicionales (Bareket y Fiske, 2023; Bonilla-Algovia, 2021; Cruz Torres et al., 2021; Galván-Cabello et al., 2021; Hammond et al., 2018; Hellmer et al., 2018; Smith et al., 2025). La interacción de la violencia sistémica y los sistemas de género que sostienen y justifican la violencia de género están integrados en los niveles individual, relacional, comunitario y sociocultural en el modelo ecológico de Heise (1998). En este contexto, la violencia de los adolescentes varones es solo una componente de la violencia que necesita ser transformada. La inmensa red de normas y creencias masculinas que mantienen y perpetúan la violencia es una violencia que debe ser transformada (Bandura, 1978; Bronfenbrenner, 1979; Heise, 1998).

Las actitudes de riesgo son fundamentales para los esfuerzos de prevención. Sin embargo, las herramientas actuales no pueden aplicarse a los adolescentes varones peruanos debido a limitaciones conceptuales y culturales. Se han creado instrumentos para medir la violencia en relaciones románticas adolescentes (Fernández-Fuertes et al., 2006) y

herramientas que miden la violencia de género en contextos de bajos recursos y humanitarios (Perrin et al., 2019). También hay herramientas que evalúan creencias normativas sobre la agresión (Padmanabhanunni, 2019) y sexismo (Galván-Cabello et al., 2021). La Escala de Actitudes hacia la VG (Díaz-Aguado y Martínez, 2001) proporciona una comprensión más amplia del fenómeno, pero su estructura es sensible al contexto de investigación. En el caso de Perú, la Escala de Actitudes V-M (Olarte, 2020) ha hecho esfuerzos por medir actitudes, pero solo se enfoca en la violencia en relaciones románticas y no incorpora conceptos de masculinidad hegemónica, creencias normativas ni sexismo ambivalente. Además, en la mayoría de las investigaciones, el enfoque ha estado en las víctimas de la violencia o las secuelas de la violencia, y se ha pasado por alto la evaluación de actitudes en posibles agresores (Cabrera et al., 2024).

Involucrar una perspectiva de género al tratar con niños y jóvenes en entornos comunitarios y humanitarios ha sido promovido en la literatura de intervención enfocada en programas de crianza y prevención (Makkan et al., 2022; Meinhart et al., 2024; Miller et al., 2020; Vila-Cortavitate et al., 2022). Estos autores exigen intervenciones participativas, culturalmente relevantes y adaptables, sostenibles, que consideren en serio el papel de las masculinidades en la reproducción y transformación de la violencia de género. La falta de instrumentos psicométricos confiables y válidos dentro de un marco de teoría integradora, y la adaptación a la población de adolescentes varones del Perú, dificulta la evaluación rigurosa de los programas de prevención y la identificación de perfiles de riesgo.

Esta situación explica, al menos, tres problemas principales. Hay: (1) la carencia de instrumentos psicométricos válidos y culturalmente relevantes para evaluar las actitudes de riesgo hacia la violencia de género en el contexto peruano; (2) la falta de teorías

contemporáneas (aprendizaje social, masculinidad hegemónica, sexismo ambivalente y creencias normativas sobre la violencia) que ayuden a operacionalizar el concepto de manera estructurada, y (3) la falta de reconocimiento de los adolescentes varones como actores clave en la prevención primaria de la violencia de género (Bandura, 1978; Connell, 2005; Glick y Fiske, 1996; Gómez et al., 2024; Heise, 1998; Huesmann y Guerra, 1997). Por ello, este estudio tiene como objetivo construir y validar un instrumento de evaluación de actitudes de riesgo hacia la violencia de género para adolescentes varones y dotarlo de fundamentos psicométricos.

2. Metodología

2.1. Diseño y participantes

Se implementó un diseño instrumental de corte transversal en la investigación actual relacionado con la construcción y validación psicométrica de un instrumento de medición (Ato et al., 2013; Montero y León, 2007). Fue un estudio de desarrollo de tipo metodológico y no experimental. Se llevaron a cabo los siguientes pasos: evaluación de contenido por expertos, pilotaje cognitivo, análisis descriptivo, análisis factorial exploratorio y confirmatorio, y evaluación de la fiabilidad mediante alpha y omega.

Se estimó que la población finita era de 1 millón de adolescentes de la ciudad de Lima y la población objetivo fueron varones de entre 11 y 17 años. La muestra seleccionada fue de 750 adolescentes, de escuelas públicas (70.3%) y privadas (29.7%) en Lima Metropolitana. Esta región es social y culturalmente heterogénea y se destinó a facilitar estudios instrumentales. La edad promedio de la muestra fue de 14.6 (DE = 1.6). El grupo de edad dominante fue de 13 a 14 años (36.9%) y de 15 a 16 años (40.5%). La gran mayoría (91.2%) vivía en ciudades. En cuanto a la configuración familiar, el 64.5% vivía

con ambos padres, el 25.1% vivía con su madre, y el 29.9% reportó haber sido víctima de violencia doméstica.

El tamaño de muestra para criterios psicométricos (≥ 300 para EFA y ≥ 200 para CFA; Lloret-Segura et al., 2014; Kline, 2023) fue superado ampliamente. Para la validación cruzada, la muestra se dividió aleatoriamente en dos grupos: 350 para EFA y 400 para CFA, con el fin de evaluar la estabilidad y replicabilidad de las soluciones factoriales (Lorenzo-Seva y Ferrando, 2024).

2.2. Instrumento

El primer paso en la construcción del primer instrumento se basó en modelos teóricos integradores. En este caso, la teoría del aprendizaje social de Bandura, las creencias normativas sobre la violencia de Huesmann y Guerra, la masculinidad hegemónica de Connell y el sexismo ambivalente de Glick y Fiske. Posteriormente, se crearon cuatro dimensiones conceptuales: aprendizaje social de la violencia, creencias normativas, masculinidad hegemónica y sexismo ambivalente.

Las cuatro dimensiones estaban representadas por 52 ítems utilizando una escala de Likert de 5 puntos (1 = completamente en desacuerdo a 5 = completamente de acuerdo). Para reducir el sesgo de aquiescencia, ocho ítems se invirtieron (Podsakoff et al., 2012). El análisis de las estadísticas descriptivas no proporcionó evidencia de asimetría o curtosis, y las medias (2,81–2,87) y desviaciones estándar adecuadas ($\geq 1,03$). Las correlaciones ítem-total variaron de .74 a .92, indicando un alto grado de relevancia y homogeneidad de los ítems con respecto a la batería de ítems.

La evaluación del EFA y CFA de la estructura del diseño del instrumento proporcionó un modelo tetradimensional. Sin embargo, la evidencia empírica apuntó a una

predominancia, tanto de un factor general como de un factor de método, en relación con los ítems invertidos.

2.3. Procedimiento

En el primer paso, se creó y evaluó un banco de 52 ítems por parte de 7 expertos en psicometría, adolescentes y VG. Cada experto calificó cada ítem en una escala de 5 puntos por claridad, relevancia y representación. A partir de estas calificaciones, se calcularon los coeficientes V de Aiken con un IC del 95%, y todos estaban por encima del umbral de .80. Dados estos resultados, los ítems se consideraron conceptualmente adecuados. Con respecto a los comentarios cualitativos, solo se realizaron dos cambios menores. Uno fue el cambio de un verbo y el otro fue el cambio del formato de la pregunta de interrogativa a declarativa. El contenido del ítem no se vio afectado por estos cambios.

Luego, se realizó un estudio piloto cognitivo con 20 adolescentes varones de 14 a 17 años. Los sujetos tuvieron la oportunidad de evaluar la comprensión verbal y cultural de los ítems del instrumento dado. La evaluación cognitiva del instrumento mostró que era comprensible y relevante para el grupo objetivo, y los comentarios de los adolescentes estuvieron en línea con los de los expertos. No se reportaron nuevos comentarios. Dado esto, el instrumento se Finalizó para su aplicación masiva.

En el último paso, se distribuyó el cuestionario, como se aprobó previamente, en las instituciones educativas designadas. Como los participantes eran menores de edad, todos completaron un formulario de asentimiento informado, y los padres o tutores legales firmaron el consentimiento informado. El estudio también fue aprobado por el Comité de Ética de la Universidad Peruana Unión, número de referencia: 2025-CEB-FCS – UPeU-326. Este comité evaluó el estudio y aseguró que era seguro, no causaría lesiones y

seguiría las directrices de la Asociación Americana de Psicología (APA, 2017). Durante la aplicación del cuestionario, el investigador estuvo presente y proporcionó las instrucciones de manera estandarizada, además de estar listo para responder cualquier duda de los participantes. La privacidad de los participantes y su comprensión de las instrucciones fueron prioritarios y se aseguraron en primer lugar. Luego, se digitalizaron los datos del estudio. Todos los análisis estadísticos se realizaron usando RStudio 4.5.0.

2.4. Análisis de datos

Todos los análisis estadísticos se realizaron en RStudio 4.5.0, utilizando los paquetes psych, lavaan, semTools, GPArotation y polycor, que pueden proporcionar una variedad de psicometrías avanzadas. La limpieza inicial de la base de datos se llevó a cabo para detectar y eliminar errores tipográficos, valores atípicos erróneos y patrones de error en la base de datos. Antes de realizar el análisis psicométrico, recodifiqué todos los ítems con redacción invertida y verifiqué que su comportamiento estadístico estuviera alineado con el análisis psicométrico.

Las estadísticas descriptivas de cada ítem (es decir, medias, desviación estándar, asimetría y kurtosis, y estadísticas corregidas ítem–total) se calcularon para examinar la distribución de cada ítem y la calidad preliminar del ítem. Debido a la naturaleza ordinal de las respuestas, se utilizaron matrices de correlación poliocóricas para realizar análisis factoriales. Con fines evaluativos, se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio, utilizando el método de mínimos cuadrados no ponderados con rotación oblimin, que permitió la estimación de la estructura de factores latentes con la posibilidad de correlaciones entre factores. La idoneidad de la matriz de correlación se evaluó mediante el índice de Kaiser–Meyer–Olkin y la prueba de esfericidad de Bartlett, que son dos de

las pruebas más recomendadas. Además, se realizó un análisis paralelo para determinar el número de factores a retener. Después de esto, también se examinaron las cargas factoriales, comunalidades y correlaciones interfactores.

Utilizando el estimador WLSMV, que es apropiado para datos ordinales y con distribución no normal, se realizó un análisis factorial confirmatorio en una muestra diferente. Se evaluaron varios modelos estructurales (unidimensional, tetradimensional, bifactor y un modelo tetradimensional que contenía un factor de método) y el ajuste se valoró según los índices CFI, TLI, RMSEA y SRMR, de acuerdo con las directrices de Hu y Bentler (1999). Este análisis fue útil para determinar el modelo que mejor ajustaba empíricamente y que tenía la mayor coherencia teórica.

Las estimaciones de confiabilidad se determinaron mediante el alfa de Cronbach y el omega de McDonald, ambos de los cuales proporcionan una evaluación de la consistencia interna y la presencia de un factor general. Finalmente, se evaluaron las correlaciones entre factores latentes y, de acuerdo con Kline (2023), se estableció si las correlaciones cumplían con el estándar $r < .85$. En conjunto, estos métodos proporcionaron una evaluación psicométrica exhaustiva y completa, y fueron coherentes con la validación de instrumentos psicológicos y las directrices metodológicas relacionadas.

3. Resultados

3.1. Validez de contenido y pilotaje cognitivo

Durante la primera etapa de validación del instrumento, expertos en psicometría y prevención de la violencia familiar evaluaron el contenido del instrumento en estudio. Los expertos calificaron la claridad, relevancia y representatividad de los ítems en una escala del 1 al 5. El V de Aiken con un nivel de confianza del 95%, indicó que todos los

ítems estaban por encima del valor crítico sugerido ($V \geq .80$), respaldando el grupo inicial de ítems. Las observaciones de los expertos sugirieron muy pocos cambios y propusieron solo el cambio de la expresión “imponerse” por la expresión “hacerse fuerte” y la transformación de una pregunta interrogativa en una enunciación. Ninguno de estos cambios alteró la intención teórica del ítem. La prueba cognitiva piloto realizada con 20 niños de entre 14 y 17 años verificó la comprensión y congruencia cultural de los ítems en la región de estudio. Los niños indicaron que comprendían los ítems de la encuesta y que no vieron nada confuso en ella, además de confirmar las observaciones de los expertos. Todo lo anterior contribuyó a la claridad y el banco de ítems en preparación para las próximas fases de evaluación psicométrica del instrumento.

3.2. Características sociodemográficas de la muestra

La muestra incluyó a 750 adolescentes masculinos de Perú con una edad promedio de 14,6 (SD = 1,6). El rango de edad modal fue entre 13 y 14 años (36,3%) y entre 15 y 16 años (40,5%). La muestra estuvo distribuida de manera uniforme respecto al grado escolar. Segundo (22,3%) y tercer (21,3%) grado mostraron los niveles más altos de participación. La mayoría de la muestra asistía a escuelas públicas (70,3%) y vivía en zona urbana (91,2%). El resto vivía en áreas rurales. Con respecto a la estructura familiar, el 64,5% vivía con ambos padres, y el 25,1% vivía solo con la madre. Sobre la exposición a la violencia en el hogar, el 29,9% dijo haberla presenciado, el 60,7% dijo no haberla presenciado, y el 9,5% prefirió no responder. La muestra presentó una variabilidad sociodemográfica y socioeconómica suficiente en relación con el análisis psicométrico del instrumento.

Tabla 1*Características sociodemográficas de la muestra total (N = 750)*

Variable	Categoría	n	%
Edad	11–12 años	65	8.7
	13–14 años	272	36.3
	15–16 años	304	40.5
	17 años	109	14.5
Grado de estudios	1.º de secundaria	136	18.1
	2.º de secundaria	167	22.3
	3.º de secundaria	160	21.3
	4.º de secundaria	154	20.5
	5.º de secundaria	133	17.7
Tipo de colegio	Público	527	70.3
	Privado	223	29.7
Región de residencia	Urbana	684	91.2
	Rural	66	8.8
Situación familiar	Vive con ambos padres	484	64.5
	Solo con madre	188	25.1
	Solo con padre	45	6.0
	Otro	33	4.4
Violencia en el hogar	No	455	60.7
	Sí	224	29.9
	Prefiere no responder	71	9.5

Nota. Los porcentajes se redondean a una cifra decimal.

3.3. Estadísticos descriptivos del instrumento

Las medias de los 52 ítems oscilaron entre 2.81 y 2.87 ($M_{\text{global}} = 2.84$) en una escala de 1 a 5, con desviaciones estándar entre 1.00 y 1.06 ($DE_{\text{global}} = 1.03$), evidenciando dispersión adecuada para análisis factorial. Los valores de asimetría ($sk = 0.12$) y curtosis ($ku = 0.56$) se mantuvieron dentro de rangos aceptables, sin evidencias de efectos de techo o piso.

Al agrupar los ítems según las dimensiones teóricas propuestas (aprendizaje social, creencias normativas, masculinidad hegemónica y sexismo ambivalente), las puntuaciones medias fueron similares tanto en la muestra total como en las submuestras destinadas al AFE y AFC ($M = 2.84$; $DE = 0.92$), lo que sugiere estabilidad descriptiva entre grupos.

Las correlaciones ítem–total corregidas fueron elevadas ($r = .74-.92$; $M = .89$), superando ampliamente el criterio mínimo recomendado (.20). Los ítems redactados en sentido inverso mostraron el comportamiento esperado antes y después de la recodificación. En conjunto, estos resultados indican adecuado funcionamiento preliminar de los reactivos y respaldan la pertinencia de los análisis factoriales posteriores.

3.4. Análisis factorial exploratorio (AFE)

Dado que la EFA se realizó en la matriz de correlaciones policóricas, fue importante mantener la estructura ordinal de los ítems de Likert. La adecuación de la muestra también alcanzó condiciones óptimas. Los resultados de la prueba de esfericidad de Bartlett fueron significativos, y el índice KMO fue .993, lo que significa que la mayoría de los ítems tenían coeficientes superiores a .98, lo que indicaba la presencia de una estructura latente claramente definida en los ítems.

En análisis paralelos, y de acuerdo con el criterio de Kaiser, se asumió que existían dos factores, uno con claro dominio y otro de pequeña magnitud. Sin embargo, considerando el marco teórico del instrumento y usando el método de mínimos cuadrados no ponderados (ULS) con rotación oblicua (oblimin), que permite que los factores estén correlacionados, se retuvieron cuatro factores.

Según los resultados, un factor general que cargó altamente en todos los ítems directos (entre .85 y .97) explicó el 70.3% de la varianza total, y un segundo factor, formado únicamente por ítems invertidos, explicó el 12.8% de la varianza total. Esto sugiere la presencia de un efecto metodológico en los ítems, alterando así la intención original del autor. Los factores tres y cuatro explicaron menos del 1% de la varianza total y no lograron un patrón de carga que fuera interpretable, demostrando así la ausencia de una base empírica para defender una estructura de cuatro factores a nivel exploratorio.

Las comunalidades fueron altas ($M = .85$) y ninguna estuvo por debajo de .20, indicando que todos los ítems del estudio fueron útiles para contribuir al factor general. La mayoría de las correlaciones inter-factor entre factores de contenido estuvieron por debajo de .85. Sin embargo, los factores central y metodológico alcanzaron las mayores correlaciones de factor en $r = .768$. Esto indica un componente estructural del sistema de factores estrechamente asociado con los ítems invertidos. El resultado de la EFA indica una estructura principalmente unidimensional con un factor general dominante y un factor metodológico subordinado. La estructura teórica de cuatro dimensiones fue evaluada formalmente en el contexto del CFA mediante la prueba de modelos alternativos y su ajuste relativo.

3.5. Análisis factorial confirmatorio (AFC)

El AFC se llevó a cabo en una muestra independiente de 400 adolescentes varones, utilizando el estimador WLSMV, recomendado para datos ordinales y distribuciones no normales. Se contrastaron cuatro modelos estructurales competitivos: un modelo unidimensional; el modelo tetradimensional teórico (cuatro factores correlacionados); un modelo bifactor (un factor general más cuatro factores específicos); y un modelo

tetradimensional con inclusión de un factor método (FM) para capturar la varianza asociada a los ítems invertidos.

Los tres primeros modelos mostraron índices de ajuste elevados en CFI y TLI ($\geq .994$), pero valores de RMSEA en torno a .086–.087, por encima del punto de corte habitualmente aceptado (.06–.08), lo que indica un ajuste global solo moderado. En cambio, el modelo tetradimensional con factor método presentó un ajuste claramente superior y plenamente satisfactorio: CFI = 1.000, TLI = 1.000, SRMR = .011 y RMSEA = .000 (IC90% [.000, .011]), cumpliendo de manera holgada los criterios de buen ajuste propuestos por Hu y Bentler (1999).

Estos resultados indican que la estructura de cuatro dimensiones postulada teóricamente puede sostenerse empíricamente siempre que se modele explícitamente la varianza metodológica asociada a la redacción inversa de los ítems. El modelo adoptado como estructura óptima para la escala fue, por tanto, el de cuatro factores de contenido correlacionados más un factor método, constituyendo la base para los análisis posteriores de validez y fiabilidad.

3.6. Confiabilidad

El instrumento demostró una consistencia interna muy alta. Para la escala completa de 52 ítems, la estimación del alfa de Cronbach fue $\alpha = .995$ (IC del 95% [.995, .996]), y también se confirmó una alta homogeneidad de ítems mediante el coeficiente omega total a partir de un análisis bifactorial, con una estimación de $\omega = .995$ (IC del 95% [.995, .996]). Estos coeficientes fueron casi iguales, y como resultado, la diferencia entre ellos ($\omega - \alpha \approx .000$) fue casi insignificante. En conjunto, estos resultados también demuestran

la fiabilidad del instrumento para la evaluación de actitudes de riesgo hacia el VG en adolescentes masculinos.

3.7. Validez discriminante

Las cuatro dimensiones de contenido en el modelo confirmatorio fueron evaluadas para validez discriminante basada en correlaciones latentes. Las correlaciones entre factores fueron increíblemente altas ($r = .985-.986$), muy por encima del límite convencional de $r < .85$, que se recomienda para tener una discriminación suficiente de los factores (Kline, 2023). Esto indica un fuerte factor general que unifica las dimensiones teóricas.

Esta observación corroboró la inusual consistencia interna ($\alpha = .995$; $\omega = .995$) y las altas asociaciones ítem–factor (que van desde .718 hasta .914), lo que sugiere que las contribuciones de los ítems al constructo fueron considerables. Las dimensiones del constructo están estrechamente relacionadas, pero son internamente cohesionadas.

Los ítems de puntuación invertida fueron efectivos para controlar el sesgo de respuesta y fueron diseñados correctamente, ya que no causaron ruido psicométrico (Podsakoff et al., 2012). No se evidenciaron patrones de respuesta consistentes, ya que se observaron varios patrones de respuesta (media = 26,6% y ningún ítem superando el 70% en una sola categoría de respuesta), lo que indica una falta de sesgo de respuesta significativo.

En general, los resultados confirman que este instrumento tiene excelentes propiedades psicométricas, ya que posee un alto grado de fiabilidad, una estructura factorial confirmada con control de algunas de las varianzas metodológicas y una fuerte consistencia interna, aunque mostró el mayor dominio empírico de un factor general sobre las cuatro dimensiones estadísticamente diferenciadas. Estas características presentan la

herramienta como una opción viable para la evaluación de actitudes de riesgo hacia VG entre adolescentes masculinos.

4. Discusión

4.1. Contrastación de hipótesis y síntesis general de resultados

Recopilar datos psicométricos para una herramienta de evaluación de la actitud de riesgo relacionada con la agresión verbal, centrada específicamente en hombres adolescentes en Perú, fue el objetivo principal del presente estudio de investigación. Considerando un modelo conceptual que integra el aprendizaje social, las creencias normativas relacionadas con la agresión, la masculinidad hegemónica y el sexismo ambivalente, la hipótesis principal proponía la existencia de una estructura multidimensional del instrumento con la validez y fiabilidad de sus cuatro (4) dimensiones y diferenciación interna. De manera similar, se propuso que el análisis factorial confirmatorio apreciaría la coherencia del modelo teórico y que las correlaciones entre factores se alinearían con el cuerpo existente de literatura respecto a la interrelación de actitudes y creencias de género.

Los resultados del presente estudio de investigación apoyan la hipótesis de alta fiabilidad ($\alpha = .995$; $\omega = .995$) y una fuerte consistencia interna de cada dimensión, pero no la hipótesis respecto a la multidimensionalidad empírica, ya que tanto el análisis factorial exploratorio como el confirmatorio señalaron un modelo de factor único que dominaba la varianza del instrumento. Así, las dimensiones de la actitud de riesgo VG son empíricamente indistinguibles y conceptualmente diferenciadas.

Esto fortalece el cuerpo de investigación que ha demostrado la presencia de estructuras altamente generalizadas en actitudes sexistas y violentas en adolescentes, así como

evidencia de otros países que estudian el grupo de edad de adolescentes y la integración de múltiples mecanismos psicosociales, género y aprendizaje social con la masculinidad (Mshweshwe, 2020; Stark et al., 2021).

También, el modelo con el factor método fue la mejor representación de la estructura interna del instrumento, validando la presencia de varianza relacionada con ítems de codificación inversa, un fenómeno que se describe frecuentemente en estudios psicométricos con adolescentes (Podsakoff et al., 2012; Wesson et al., 2022).

4.2. Unidimensionalidad empírica y teoría: articulación con la literatura internacional

a) Convergencia con investigaciones sobre actitudes de violencia en adolescentes

La evidencia de un factor general dominante se alinea con estudios que han identificado patrones homogéneos en actitudes vinculadas al riesgo de agresión y sexismo en población adolescente y juvenil. Por ejemplo Ortuño-Sierra et al. (2023). mostró que las actitudes hacia la violencia se asocian de forma consistente con comportamientos violentos, apoyando la idea de un núcleo cognitivo-afectivo común que sostiene diversas manifestaciones de violencia interpersonal. De forma similar, Arrojo et al. (2024) halló que las actitudes de culpabilización hacia víctimas de violencia en el noviazgo conforman una estructura fuertemente unidimensional, sugiriendo que los adolescentes tienden a integrar cognitivamente sus creencias sexistas, justificatorias y minimizadoras.

b) Conexión con la teoría ecológica y el aprendizaje social

El hallazgo de una estructura unidimensional también se relaciona con el modelo ecológico de Heise (1998), según el cual la VG emerge de la convergencia de factores individuales, relacionales, comunitarios y socioculturales que moldean creencias y

actitudes de forma integrada. Del mismo modo, Bandura (1978) sostiene que los adolescentes adquieren patrones de conducta y creencias agresivas a través de modelos observacionales acumulativos, lo que explicaría que dimensiones como masculinidad hegemónica, normas de agresión y sexismo ambivalente tiendan a funcionar como parte de un único sistema de creencias.

En estudios recientes sobre riesgo juvenil, también se observa esta predominancia de un factor general de riesgo psicosocial. Sheed et al. (2022) encontró que las herramientas de evaluación del riesgo presentan estructuras altamente globales y que los subdominios son menos discriminativos de lo que se supone, incluso en poblaciones de alta vulnerabilidad. En este sentido, la unidimensionalidad hallada en nuestro estudio no es una desviación, sino un patrón convergente con la literatura sobre riesgo y violencia adolescente.

c) La importancia del análisis de invariancia y el enfoque de género

Aunque nuestro estudio se centró en varones adolescentes, las discusiones contemporáneas sobre evaluación del riesgo juvenil enfatizan la necesidad de considerar diferencias por sexo y género. Belisle & Salisbury (2021) sostienen que muchos instrumentos supuestamente neutrales terminan reproduciendo sesgos de clasificación porque no capturan adecuadamente la experiencia diferencial de género. Si bien nuestra escala está diseñada únicamente para varones, este principio refuerza la necesidad de desarrollar medidas culturalmente pertinentes y específicas para la población objetivo, evitando extrapolaciones inadecuadas de instrumentos desarrollados para otras realidades.

En contraste, estudios como Childs et al. (2016) y Kitzmiller et al. (2023) han mostrado que ciertos instrumentos de riesgo presentan invariancia factorial por sexo, aunque los

perfiles de riesgo varían. Esto subraya que la estructura general puede ser estable, aun cuando las manifestaciones específicas sean diferentes. De forma análoga, nuestro hallazgo de una estructura global dominante sugiere estabilidad conceptual, pero también destaca la importancia de adaptar la medición al contexto peruano y a las condiciones socioculturales de adolescentes varones.

d) Limitaciones de herramientas generales para predecir violencia específica

Shaffer et al. (2022) demostró que instrumentos diseñados para medir violencia general no predicen adecuadamente la violencia en relaciones de pareja en adolescentes, lo cual refuerza la necesidad de desarrollar herramientas específicas, como el instrumento del presente estudio, que capten actitudes y disposiciones vinculadas directamente a la VG. Este hallazgo es crucial: aunque exista un factor general de riesgo, se requieren escalas construidas desde teorías específicas de género y violencia para garantizar sensibilidad y precisión.

4.4. Limitaciones y recomendaciones para investigaciones futuras

A pesar de los aportes del estudio, es necesario considerar ciertas limitaciones: Aunque el tamaño muestral es adecuado, la selección por conveniencia limita la generalización nacional. Futuras investigaciones deberían emplear muestreos probabilísticos estratificados por región y tipo de institución educativa. La fuerte presencia de un factor general limita la posibilidad de interpretar las dimensiones por separado. Se recomienda explorar modelos jerárquicos y bifactor en estudios longitudinales. Si bien el estudio se centró en varones, comparar la escala en mujeres u otras identidades de género permitiría evaluar su invariancia. Investigaciones como Wesson et al. (2022) muestran que normas de género cambian con la edad, lo cual exige análisis temporales. Futuras investigaciones

pueden evaluar la relación del instrumento con conductas reales de agresión, sexismo o violencia en el noviazgo, siguiendo aproximaciones como las de Ortuño-Sierra et al. (2023) o Arrojo et al. (2024). Variables como pobreza, exposición a violencia comunitaria o clima familiar podrían modular las actitudes evaluadas, tal como sugiere Docherty et al. (2023). Incluirlas fortalecerá la validez ecológica del instrumento.

5. Conclusión

El estudio desarrolló y validó un instrumento psicométricamente sólido para evaluar actitudes de riesgo ante la VG en adolescentes varones peruanos, aportando una medida culturalmente pertinente en un campo dominado por herramientas importadas. Los resultados evidencian alta fiabilidad y adecuada validez estructural, con un factor general dominante que integra las dimensiones teóricas propuestas. Este hallazgo sugiere que, en la adolescencia, las actitudes vinculadas a la VG operan como un sistema cognitivo-afectivo altamente interrelacionado. La escala se posiciona como una herramienta válida para la detección temprana y la evaluación de intervenciones preventivas, aunque futuras investigaciones deberán examinar su validez externa, invariancia factorial y estabilidad longitudinal.

Referencias bibliográficas

- Akers, R. L., & Silverman, A. L. (2014). Toward a social learning model of violence and terrorism. *Violence: From Theory to Research*, 19–35.
<https://doi.org/10.4324/9781315721231-8>
- APA. (2017, January 1). *Ethical principles of psychologists and code of conduct*.
<https://www.apa.org/ethics/code/>

- Arrojo, S., Martín-Fernández, M., Conchell, R., Lila, M., & Gracia, E. (2024). Validation of the Adolescent Dating Violence Victim-Blaming Attitudes Scale. *Journal of Interpersonal Violence*, 39(23–24), 5007–5032.
<https://doi.org/10.1177/08862605241245999>
- Ato, M., López, J. J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 29(3), 1038–1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Bandura, A. (1978). Social Learning Theory of Aggression. *Journal of Communication*, 28(3), 12–29. <https://doi.org/10.1111/J.1460-2466.1978.TB01621.X>
- Bareket, O., & Fiske, S. T. (2023). A Systematic Review of the Ambivalent Sexism Literature: Hostile Sexism Protects Men’s Power; Benevolent Sexism Guards Traditional Gender Roles. *Psychological Bulletin*, 149(11–12), 637–698.
<https://doi.org/10.1037/BUL0000400>
- Belisle, L. A., & Salisbury, E. J. (2021). Starting With Girls and Their Resilience in Mind: Reconsidering Risk/Needs Assessments for System-Involved Girls. *Criminal Justice and Behavior*, 48(5), 596–616.
<https://doi.org/10.1177/0093854820983859>
- Boateng, G. O., Neilands, T. B., Frongillo, E. A., Melgar-Quíñonez, H. R., & Young, S. L. (2018). Best Practices for Developing and Validating Scales for Health, Social, and Behavioral Research: A Primer. *Frontiers in Public Health*, 6, 366616.
<https://doi.org/10.3389/FPUBH.2018.00149/ENDNOTE>
- Bonilla-Algovia, E. (2021). Acceptance of ambivalent sexism in trainee teachers in Spain and Latin American countries. *Anales de Psicología*, 37(2), 253–264.
<https://doi.org/10.6018/ANALESPPS.441791>

- Bronfenbrenner, U. (1979). The Ecology of Human Development: Experiments by Nature and Design. In *The Ecology of Human Development*. Harvard University Press. <https://doi.org/10.2307/J.CTV26071R6>
- Buschmeyer, A., & Lengersdorf, D. (2016). The differentiation of masculinity as a challenge for the concept of hegemonic masculinity. *NORMA*, 11(3), 190–207. <https://doi.org/10.1080/18902138.2016.1217672>
- Cabrera, X. C., Pinday, P. A. P., Navarro, E. R., & Ayala, M. J. G. (2024). Violencia contra la mujer en Perú: Un análisis desde la percepción de los trabajadores de Centros Emergencia Mujer. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 43(0). <https://revibiomedica.sld.cu/index.php/ibi/article/view/3221>
- Chávez Yacila, R. (2022). *Las cifras del abuso: adolescentes de 12 a 17 años son la mayoría de víctimas de violencia sexual en Perú* | Ojo Público. <https://ojo-publico.com/derechos-humanos/genero/adolescentes-son-la-mayoria-victimas-violencia-sexual-peru>
- Childs, K. K., Frick, P. J., & Gottlieb, K. (2016). Sex Differences in the Measurement Invariance and Factors That Influence Structured Judgments of Risk Using the Structured Assessment of Violence Risk in Youth (SAVRY). *Youth Violence and Juvenile Justice*, 14(1), 76–92. <https://doi.org/10.1177/1541204014547722>
- Cochran, J. K., Jones, S., Jones, A. M., & Sellers, C. S. (2016). Does Criminal Propensity Moderate the Effects of Social Learning Theory Variables on Intimate Partner Violence? *Deviant Behavior*, 37(9), 965–976. <https://doi.org/10.1080/01639625.2015.1060793>
- Cochran, J. K., Maskaly, J., Jones, S., & Sellers, C. S. (2017). Using Structural Equations to Model Akers' Social Learning Theory With Data on Intimate Partner Violence.

Crime and Delinquency, 63(1), 39–60.

<https://doi.org/10.1177/0011128715597694>

Connell, R. (2005). R. W. Connell, Raewyn Connell *Masculinities Second Edition* .pdf.

324.

<https://books.google.com/books/about/Masculinities.html?hl=es&id=W8h1h8wa2yQC>

Cruz Torres, C. E., Correa Romero, F. E., & Padilla Bautista, J. A. (2021). Sexism, fear of negative evaluation and destructive communication in the couple. *Revista de Psicología (Peru)*, 39(1), 9–34. <https://doi.org/10.18800/PSICO.202101.001>

Das, M., Ghosh, S., Verma, R., O'Connor, B., Fewer, S., Virata, M. C., & Miller, E. (2014). Gender attitudes and violence among urban adolescent boys in India. *International Journal of Adolescence and Youth*, 19(1), 99–112.

<https://doi.org/10.1080/02673843.2012.716762>

DeVellis, R. F. . (2017). *Scale development: theory and applications* (4ª edición). SAGE Publications, Inc.

https://books.google.com/books/about/Scale_Development.html?hl=es&id=48AC CwAAQBAJ

Díaz-Aguado Jalón, M. J., & Martínez Arias, M. del R. (2001). *La construcción de la igualdad y la prevención de la violencia contra la mujer desde la educación secundaria*. 447. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=165129>

Docherty, M., Decrop, R., McManamon, B., Boxer, P., Dubow, E. F., & Huesmann, L. R. (2023). Exposure to violence predicts callous-unemotional traits and aggression in adolescence in the context of persistent ethnic-political conflict and violence. *Aggressive Behavior*, 49(6), 655–668. <https://doi.org/10.1002/ab.22103>

- Duncanson, C. (2015). Hegemonic Masculinity and the Possibility of Change in Gender Relations. *Men and Masculinities*, 18(2), 231–248.
<https://doi.org/10.1177/1097184X15584912>
- Essue, B. M., Chadambuka, C., Perez-Brumer, A., Arruda-Caycho, I., Tocallino, D., Balasa, R., Namyalo, P. K., Ravanera, C., & Kaplan, S. (2025). Women's experiences of gender-based violence supports through an intersectional lens: a global scoping review. *BMJ Public Health*, 3(1), e001405.
<https://doi.org/10.1136/BMJPH-2024-001405>
- Fernández-Fuertes, A. A., Fuertes, A., & Pulido, R. F. (2006). Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja de los adolescentes. Validación del Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI) - versión española. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(2), 339–358.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33760208>
- Franzway, S., Moulding, N., Wendt, S., Zufferey, C., & Chung, D. (2022). Problems of citizenship, violence and gender. *The Sexual Politics of Gendered Violence and Women's Citizenship*, 11–32. <https://doi.org/10.51952/9781447337805.CH002>
- Galván-Cabello, M., Briceño-Olivera, C., Fernández-Darraz, M. C., & Mora-Guerrero, G. (2021). Ambivalent Sexism Inventory (ASI) in Chilean adolescents: Factor structure, reliability, validity and sex invariance. *Revista de Psicología Clínica Con Niños y Adolescentes*, 8(3), 9–17.
<https://doi.org/10.21134/RPCNA.2021.08.3.1>
- Gerschick, T. J., & Miller, A. S. (2013). Gender identities at the crossroads of masculinity and physical disability. *Toward a New Psychology of Gender*, 455–476.
<https://doi.org/10.4324/9781315811505-38>

- Glick, P., & Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491–512. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.3.491>
- Gómez Hernández, H. L., Nieto Guerrero, J. L., Ramírez Medina, J. I., Rivera Romero, A., López García, K. P., & Cruz Lorence, D. S. (2024). Violencia de género en estudiantes universitarios: expresiones y experiencias desde un enfoque cualitativo. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(1). <https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1577>
- Hammond, M. D., Milojev, P., Huang, Y., & Sibley, C. G. (2018). Benevolent Sexism and Hostile Sexism Across the Ages. *Social Psychological and Personality Science*, 9(7), 863–874. <https://doi.org/10.1177/1948550617727588>
- Heise, L. (1998). Violence against women: An integrated, ecological framework. *Violence Against Woman*, 4(3), 262–290. <https://doi.org/10.1177/1077801298004003002>
- Heise, L., Ellsberg, M., & Gottmoeller, M. (2002). A global overview of gender-based violence. *International Journal of Gynecology & Obstetrics*, 78, S5–S14. [https://doi.org/10.1016/S0020-7292\(02\)00038-3](https://doi.org/10.1016/S0020-7292(02)00038-3)
- Hellmer, K., Stenson, J. T., & Jylhä, K. M. (2018). What’s (not) underpinning ambivalent sexism?: Revisiting the roles of ideology, religiosity, personality, demographics, and men’s facial hair in explaining hostile and benevolent sexism. *Personality and Individual Differences*, 122, 29–37. <https://doi.org/10.1016/J.PAID.2017.10.001>
- Hopkins, P., & Giazitzoglu, A. (2025). Hegemonic masculinity: new spaces, practices, and relations. *Progress in Human Geography*, 49(1), 84–98. <https://doi.org/10.1177/03091325241307387>

- Hu, L. T., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1–55.
<https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Huesmann, L. R., & Guerra, N. G. (1997). Children's normative beliefs about aggression and aggressive behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72(2), 408–419. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.72.2.408>
- INEI. (2019). *INEI presentó resultados de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales 2019*. <https://m.inei.gob.pe/prensa/noticias/inei-presento-resultados-de-la-encuesta-nacional-sobre-relaciones-sociales-2019-12304/>
- Jaramillo-Bolivar, C. D., & Canaval-Erazo, G. E. (2020). Violencia de género: Un análisis evolutivo del concepto. *Universidad y Salud*, 22(2), 178–185.
<https://doi.org/10.22267/rus.202202.189>
- Jury Arnoud, T. de C., Pizarro de Freitas, C. P., Garcia Rangel, R., & Habigzang, L. F. (2024). Questionnaire of Attitudes Towards Gender and Violence: Adaptation and Validity. *Avaliacao Psicologica*, 23(4), 405–413.
<https://doi.org/10.15689/AP.2024.2304.04>
- Khanlou, N., Vazquez, L. M., Pashang, S., Connolly, J. A., Ahmad, F., & Ssawe, A. (2021). 2020 Syndemic: Convergence of COVID-19, Gender-Based Violence, and Racism Pandemics. *Journal of Racial and Ethnic Health Disparities*, 9(6), 2077. <https://doi.org/10.1007/S40615-021-01146-W>
- Kitzmler, M. K., Hoskins, K., & Cavanagh, C. (2023). Examining Sex-Based Measurement Invariance in the Youth Level of Service/Case Management

Inventory. *Crime and Delinquency*, 69(13–14), 2719–2740.

<https://doi.org/10.1177/00111287211073677>

Kline, R. B. . (2023). *Principles and practice of structural equation modeling*. Guilford.

Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014).

El Análisis Factorial Exploratorio de los Ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151–1169.

<https://doi.org/10.6018/ANALESPS.30.3.199361>

Lorenzo-Seva, U., & Ferrando, P. J. (2024). Determining Sample Size Requirements in EFA Solutions: A Simple Empirical Proposal. *Multivariate Behavioral Research*, 59(5), 899–912. <https://doi.org/10.1080/00273171.2024.2342324>

Makkan, H., Maenetje, P., Chetty-Makkan, C. M., Muchiri, E., Latka, M. H., Edward, V. A., Price, M. A., Omosa-Manyonyi, G., & Lindan, C. (2022). Attitudes Toward Gender-Based Violence Among Sexually Active Adult Men at High Risk for HIV in Rustenburg, South Africa. *American Journal of Men's Health*, 16(3).

https://doi.org/10.1177/15579883221106331/SUPPL_FILE/SJ-DOC-2-JMH-10.1177_15579883221106331.DOC

Mayeza, E., & Bhana, D. (2020). Boys negotiate violence and masculinity in the primary school. *British Journal of Sociology of Education*, 41(3).

<https://doi.org/10.1080/01425692.2020.1721267>

Meinhart, M., Seff, I., Falb, K., Deitch, J., Roth, D., Poulton, C., & Stark, L. (2024).

Humanitarian-specific recommendations for gender-transformative parenting programming: lessons from the field to address gender-based violence.

EClinicalMedicine, 78, 102954. <https://doi.org/10.1016/j.eclinm.2024.102954>

- Merma-Molina, G., Gavilán-Martín, D., Motos, D. M., & Urrea-Solano, M. (2021). The impact of gender roles on the sexist attitudes of adolescents in the school environment. *Bordon. Revista de Pedagogia*, 73(2), 113–131.
<https://doi.org/10.13042/BORDON.2021.81390>
- Mihalic, S. W., & Elliott, D. (2017). A social learning theory model of marital violence. *Domestic Violence: The Five Big Questions*, 303–329.
<https://doi.org/10.4324/9781315264905-22>
- Miller, E., Culyba, A. J., Paglisotti, T., Massof, M., Gao, Q., Ports, K. A., Kato-Wallace, J., Pulerwitz, J., Espelage, D. L., Abebe, K. Z., & Jones, K. A. (2020). Male Adolescents' Gender Attitudes and Violence: Implications for Youth Violence Prevention. *American Journal of Preventive Medicine*, 58(3), 396–406.
<https://doi.org/10.1016/J.AMEPRE.2019.10.009>
- Montero, I., & León, O. G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology 1. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847–862.
https://www.aepc.es/ijchp/GNEIP07_es.pdf
- Mshweshwe, L. (2020). Understanding domestic violence: masculinity, culture, traditions. In *Heliyon* (Vol. 6, Issue 10).
<https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2020.e05334>
- Muñiz, J. (2010). LAS TEORÍAS DE LOS TESTS: TEORÍA CLÁSICA Y TEORÍA DE RESPUESTA A LOS ÍTEMS. *Papeles Del Psicólogo*, 31(1).
<https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=77812441006>
- Olarte Calvera, D. E. (2020). Actitudes hacia la Violencia Contra la Mujer en estudiantes de cuarto año de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista Educación y Sociedad*, 1(2), 2–18. <https://doi.org/10.53940/reys.v1i2.55>

- Ortuño-Sierra, J., Marugán Garrido, N., Gutiérrez García, A., Ciarreta López, A., & Camara-Pastor, T. (2023). Measuring Violence Behaviours in the Context of Romantic Relationships during Adolescence: New Evidence about the Modified Conflict Tactics Scale. *Children*, 10(2). <https://doi.org/10.3390/children10020297>
- Ovejas, I. S., Gurría, M. I., & Martínez-García, A. (2025). Study of the concept and dimensions of gender-based violence and its connection to adolescence and its link to education. *Environment and Public Health Research*, 2(2), 2021. <https://doi.org/10.59400/EPHR2021>
- Padmanabhanunni, A. (2019). The factor structure of the Normative Beliefs about Aggression Scale as used with a sample of adolescents in low socio-economic areas of South Africa. *South African Journal of Psychology*, 49(1), 27–38. <https://doi.org/10.1177/0081246317743185>
- Padmanabhanunni, A., & Gerhardt, M. (2019). Normative beliefs as predictors of physical, non-physical and relational aggression among South African adolescents. *Journal of Child and Adolescent Mental Health*, 31(1), 1–11. <https://doi.org/10.2989/17280583.2019.1579096>
- Parzniewski, S., Luo, X., Ru, S., Ozbilge, N., Breen, K., & Wu, H. (2025). Factors affecting the risk of gender-based violence among 2SLGBTQIA+ adolescents and youth: a scoping review of climate change-related vulnerabilities. *Frontiers in Sociology*, 10. <https://doi.org/10.3389/FSOC.2025.1541039>
- Pastor-Gosálbez, I., Belzunegui-Eraso, Á., Calvo Merino, M., & Pontón Merino, P. (2024). La violencia de género en España un análisis quince años después de la Ley 1/2004. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 174. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.174.109>

- Perrin, N., Marsh, M., Clough, A., Desgroppes, A., Yope Phaniel, C., Abdi, A., Kaburu, F., Heitmann, S., Yamashina, M., Ross, B., Read-Hamilton, S., Turner, R., Heise, L., & Glass, N. (2019). Social norms and beliefs about gender based violence scale: a measure for use with gender based violence prevention programs in low-resource and humanitarian settings. *Conflict and Health*, 13(1), 6.
<https://doi.org/10.1186/S13031-019-0189-X>
- Podsakoff, P. M., MacKenzie, S. B., & Podsakoff, N. P. (2012). Sources of method bias in social science research and recommendations on how to control it. *Annual Review of Psychology*, 63, 539–569. <https://doi.org/10.1146/ANNUREV-PSYCH-120710-100452>
- Qabaha, A., & Hamamra, B. (2023). I’ve Got Out at Last”: The Subversion of Hegemonic Masculinity in Charlotte Perkins Gilman’s “The Yellow Wallpaper. *An-Najah University Journal for Research - B (Humanities)*, 37(3), 527–542.
<https://doi.org/10.35552/0247-037-003-006>
- Sebalo, I., Steene, L. M. B., Gaylor, L. L. E., & Ireland, J. L. (2023). A preliminary study exploring the nature of aggression supportive beliefs in a forensic psychiatric sample. *Journal of Criminal Psychology*, 13(4), 334–350.
<https://doi.org/10.1108/JCP-11-2022-0031>
- Shaffer, C. S., Viljoen, J. L., & Douglas, K. S. (2022). Predictive Validity of the SAVRY, YLS/CMI, and PCL:YV Is Poor for Intimate Partner Violence Perpetration Among Adolescent Offenders. *Law and Human Behavior*, 46(3), 189–200.
<https://doi.org/10.1037/lhb0000483>
- Sheed, A., Papalia, N., Spivak, B., McEwan, T., & Luebbers, S. (2022). Exploring the Utility of the YLS/CMI for Australian Youth in Custody According to Child

Protection History. *Psychology, Public Policy, and Law*, 28(4), 616–629.

<https://doi.org/10.1037/law0000362>

Smith, C. V., Shaw, C. M., & Øverup, C. S. (2025). Is It the (Sexist) Company You're Keeping? Examining the Connection Between Psychological Health and Perceptions of Sexism Endorsement in One's Personal Network. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 35(1).

<https://doi.org/10.1002/CASP.70045>

Sougou, N. M., Diedhiou, A., Diallo, A. I., Diongue, F. B., Ndiaye, I., Ba, M. F., Ndiaye, S., Mbaye, S. M., Samb, O. M., & Faye, A. (2024). Analysis of care for adolescent victims of gender-based violence in Senegal: a qualitative study. *African Journal of Reproductive Health*, 28(8), 99–106.

<https://doi.org/10.29063/AJRH2024/V28I8S.11>

Stark, L., Seff, I., & Reis, C. (2021). Gender-based violence against adolescent girls in humanitarian settings: a review of the evidence. *The Lancet Child and Adolescent Health*, 5(3), 210–222. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(20\)30245-5](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(20)30245-5)

UNICEF. (2024, October). *Sexual violence - UNICEF DATA*.

https://data.unicef.org/topic/child-protection/violence/sexual-violence/#_ftnref1

Vahedi, L., Seff, I., Tsai, A. C., Rfat, M., Aljamhan, M. S., & Stark, L. (2025). Gender-based violence syndemics in global health: A systematic review. *Social Science & Medicine*, 367, 117793. <https://doi.org/10.1016/J.SOCSCIMED.2025.117793>

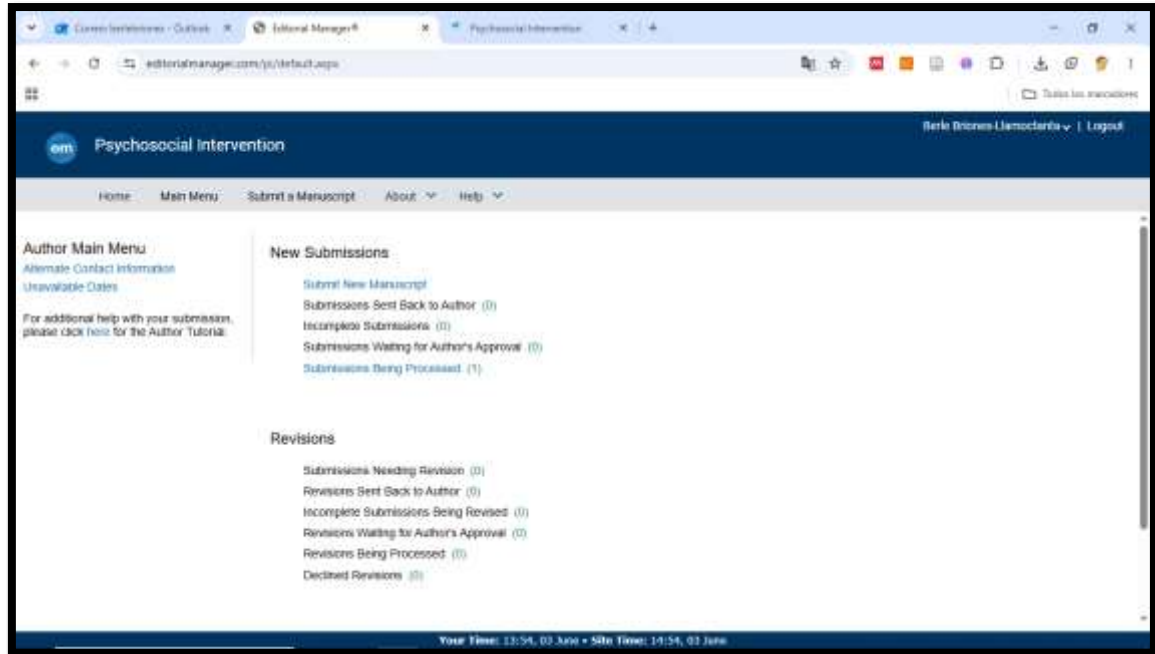
Vila-Cortavitarte, E., Díaz-Gómez, N. M., & Díaz-Gómez, J. M. (2022). Sexist Attitudes in Adolescents: Prevalence and Associated Factors. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(19).

<https://doi.org/10.3390/ijerph191912329>

- Ward, J. T., & Brown, C. N. (2015). Social Learning Theory and Crime. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences: Second Edition*, 409–414.
<https://doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.45066-X>
- Werner, N. E., & Nixon, C. L. (2005). Normative beliefs and relational aggression: An investigation of the cognitive bases of adolescent aggressive behavior. *Journal of Youth and Adolescence*, 34(3), 229–243. <https://doi.org/10.1007/S10964-005-4306-3>
- Wesson, P. D., Lippman, S. A., Neilands, T. B., Ahern, J., Kahn, K., & Pettifor, A. (2022). Evaluating the Validity and Reliability of the Gender Equitable Men's Scale Using a Longitudinal Cohort of Adolescent Girls and Young Women in South Africa. *AIDS and Behavior*, 26(3), 775–785.
<https://doi.org/10.1007/s10461-021-03436-0>
- Whitney, D. C., & Wartella, E. (2015). Violence and Media. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences: Second Edition*, 100–104.
<https://doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.96026-4>
- World Health Organization. (2024). *Violence against women*. https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women?utm_source=chatgpt.com

Anexos

Anexo 1: Evidencia de sumisión del artículo.



Anexo 2: Resolución de inscripción del perfil de proyecto de tesis



"Año de la Esperanza y el Fortalecimiento de la Democracia"

RESOLUCIÓN N° 0942-2026/UPeU-FCS-CF

Naña, Lima, 23 de junio de 2026

VISTO:

El expediente de los(las)/de la(del) bachiller(es), Bach. Berle Estalin Briones Llamoctanta, identificado(a)(s) con código Universitario N° **201320561** de la Escuela Profesional de Psicología, de la Facultad de Ciencias de la Salud, de la Universidad Peruana Unión.

CONSIDERANDO:

Que la Universidad Peruana Unión tiene autonomía académica, administrativa y normativa, dentro del ámbito establecido por la Ley Universitaria N° 30220 y el Estatuto de la Universidad;

Que la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Peruana Unión, mediante sus reglamentos académicos y administrativos, ha establecido las formas y procedimientos para la declaratoria de expedito para la sustentación de la tesis;

Que el Comité Dictaminador ha emitido su dictamen aprobando el informe de tesis en formato artículo, presentado(a)(s) por la(el)/las(los) bachiller(es): **Bach. Berle Estalin Briones Llamoctanta** reuniendo de esta manera las condiciones previas para la sustentación;

De conformidad con la sesión del Consejo de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Peruana Unión, celebrada el 23 de junio de 2026, y en aplicación del Estatuto y el Reglamento General de Investigación de la Universidad;

SE RESUELVE:

Aprobar la sustentación de los(las)/ del (de la) bachiller(es): Bach. Berle Estalin Briones Llamoctanta, conducente a la obtención del título profesional respectivo, en la modalidad presencial.

- I. Designar el Jurado de sustentación, encargado de gestionar la sustentación respectiva, el mismo que queda constituido por los siguientes miembros:

Miembros del Jurado De Sustentación	Vocales	Código	Título	Fecha y hora	Modalidad
Presidente: Mg. Celia Soledad Machaca Tito Secretario: Mg. Flores Mariana Helen Sara Vocal: Dr. Coila Jallabat Vocal: Mg. Quirpe Mariana Alcides	Bach. Berle Estalin Briones Llamoctanta	201320561	AR-VIG. Construcción y validación de una escala para evaluar actitudes de riesgo ante la violencia de género en adolescentes varones	09 de julio a las 15:00pm horas	Presencial

Regístrese, comuníquese y archívese.



Alifz
Dra. Lili Albertina Fernandez Molocho
DECANA



EVO
Mg. Maria Esther Valencia Orrillo
SECRETARIA ACADÉMICA

Cc:
- Decana
- Decano (D)
- Secretaría General
- Archivo

Villa Unión – Naña, altura Km. 19 de la Carretera Central, Lurigancho-Chosica, Lima 15, Perú. Teléfono (01) 618- 6300 Fax: 6186339 Casilla 3564 Web: www.upeu.edu.pe Email: universidadperuanaunion@upeu.edu.pe

Anexo 3: Carta de aprobación del comité de ética



Lima, Naña, 11 de diciembre de 2025

EL COMITÉ DE ÉTICA Y BIOÉTICA DE INVESTIGACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LASALUD

CONSTA

Que el proyecto de investigación de **Briones Llamoctanta Berle Estalin** identificado con DNI No. 77684815, y su asesor el **Mg. Alcides Quispe Mamani** identificado con DNI No. **46755031**, con el título: "**Construcción y validación de un instrumento para evaluar actitudes de riesgo ante la violencia de género en adolescentes varones peruanos**", fue evaluado y aprobado por el Comité de Ética y Bioética de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Salud; considerando su calidad científica, bienestar de los participantes, y en conformidad con los estándares éticos establecidos en el Código de ética para la investigación de la Universidad Peruana Unión (CoEIn - UPeU).

Para mantener la aprobación del Comité de Ética y Bioética, se tiene que cumplir con los siguientes requisitos:

1. Cada participante debe dar su consentimiento informado. Los menores de edad deben registrar su asentimiento informado bajo el consentimiento de uno de sus padres o tutores legales, en caso de trabajos prospectivos. En caso de trabajos retrospectivos, se debe contar con la carta de autorización de la institución para el uso de los datos, si no es de acceso público.

Los resultados de este proyecto puedan ser publicados con referencia a aprobación Número **2025-CEB-FCS – UPeU-326**

Fecha de aprobación: 2025-12-11
Fecha de expiración: 2026-12-11



Mg. José Luis Yareta Yareta
Presidente
Comité de Ética y Bioética - FCS



Mg. Rita Cordova Soncco
Secretaria
Comité de Ética y Bioética - FCS

Villa Unión – Naña, altura Km. 19 de la Carretera Central, Lurigancho-CHOSICA, Lima 15, Perú
Teléfono (01) 618-6300 Fax: 6186339 Casilla 3564 Web: www.upeu.edu.pe Email:
universidadperuanaunion@upeu.edu.pe

Anexo 5: Escala

AR-VIG: ACTITUDES DE RIESGO ANTE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN ADOLESCENTES VARONES

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Hola, soy Berle Estalin Briones Llamoctanta. Estoy realizando una investigación que busca comprender las actitudes de los adolescentes varones frente a la violencia de género. Tus respuestas serán anónimas, voluntarias y confidenciales. No existen respuestas correctas o incorrectas.

Al completar el cuestionario, estás dando tu consentimiento para participar en este estudio. Si tienes alguna duda, puedes consultarla con el investigador presente.

- ☐ Acepto participar
☐ No acepto participar

SECCIÓN 1: DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

(Marca con una X la opción que corresponda)

Variable	Opciones
1. Edad	☐ 11-12 años ☐ 13-14 años ☐ 15-16 años ☐ 17 años
2. Grado de estudios	☐ 1° secundaria ☐ 2° ☐ 3° ☐ 4° ☐ 5°
3. Tipo de colegio	☐ Público ☐ Privado
4. Región de residencia	☐ Urbana ☐ Rural
5. Situación familiar	☐ Vive con ambos padres ☐ Solo con madre ☐ Solo con padre ☐ Otro (escribe): _____
6. ¿Has presenciado o vivido violencia en tu hogar?	☐ Sí ☐ No ☐ Prefiero no responder

SECCIÓN 2: ESCALA DE ACTITUDES

Indica con una x tu grado de acuerdo con cada frase (1=Totalmente en desacuerdo, 2=En desacuerdo, 3=Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4=De acuerdo, 5=Totalmente de acuerdo).

Nº	Items	1	2	3	4	5
1	Si veo que otros chicos resuelven sus problemas con golpes, pienso que eso también puede funcionar.					
2	Cuando un amigo insulta a su enamorada, no me parece tan grave si ella lo provocó.					
3	Si mi papá trata mal a mi mamá, pienso que eso es normal en una pareja.					
4	Cuando veo en las redes sociales que un chico controla a su pareja, me parece que la está cuidando.					
5	Creo que está bien gritarle a una chica si ella no hace caso.					
6	He aprendido que ser hombre también significa hacer que se respeten tus decisiones, aunque sea con fuerza.					
7	Si un amigo pega a su enamorada y ella no lo deja, es porque no es tan malo.					
8	Me parece normal que los hombres sean más agresivos que las mujeres.					
9	Si en casa he visto violencia, entiendo que eso pasa en todas las familias.					
10	Cuando una chica no hace caso, a veces es necesario ponerse fuerte.					
11	Si mis amigos hacen bromas pesadas a una chica, no veo por qué debería decirles algo.					
12	Si veo que un chico golpea a su enamorada, pienso que nunca es justificable, aunque ella lo haya provocado. <i>(Inverso al ítem 2)</i>					
13	Aunque en mi casa haya violencia, sé que no es normal en una relación. <i>(Inverso al ítem 3)</i>					
14	Si todos mis amigos dicen que “a veces se pasan las chicas”, entonces debe ser cierto.					
15	Escucho muchas veces que las mujeres provocan la violencia con su forma de vestir.					
16	No me parece tan mal que un chico revise el celular de su enamorada para estar seguro.					
17	Creo que es común que los hombres griten cuando están molestos, no tiene nada de raro.					
18	Si en mi colegio nadie dice nada cuando hay machismo, yo tampoco debería meterme.					
19	Cuando todos opinan que una chica “se lo buscó”, entonces debe ser cierto.					
20	Los chicos deben tener el control en la relación, eso dicen mis amigos.					
21	Escucho seguido que las mujeres no saben tomar decisiones, y a veces lo creo.					

22	Cuando nadie castiga al que maltrata, parece que está permitido.					
23	Me han dicho que es normal que los hombres tengan más carácter que las mujeres.					
24	Si una chica se mete con muchos chicos, no merece respeto.					
25	Aunque mis amigos digan que las mujeres provocan la violencia, yo no lo creo (<i>Inverso al ítem 15</i>).					
26	Revisar el celular de tu enamorada sin permiso siempre está mal (<i>Inverso al ítem 16</i>).					
27	Un verdadero hombre no llora ni muestra sus sentimientos.					
28	Los chicos deben ser fuertes y no dejarse mandar por una chica.					
29	Si un hombre no toma decisiones, no es un buen líder.					
30	No me gusta cuando un amigo actúa como “femenino”.					
31	Las mujeres deben quedarse en casa y los hombres salir a trabajar.					
32	Si una chica quiere decidir sobre mi vida, no lo voy a permitir.					
33	Es importante que los hombres sean los que manden en la relación.					
34	Si una chica es muy mandona, pierde su encanto.					
35	No me gustaría que digan que soy débil frente a una chica.					
36	Cuando una mujer dice “no”, a veces solo está jugando.					
37	Si un hombre no tiene autoridad, no es respetado.					
38	Un hombre puede llorar si está triste y eso no lo hace débil (<i>Inverso al ítem 27</i>).					
39	No me molesta que una chica tome decisiones por mí (<i>Inverso al ítem 28</i>).					
40	Las mujeres deben ser protegidas por los hombres, aunque no se den cuenta.					
41	Una chica buena siempre hace caso a su pareja.					
42	Las mujeres deben ser delicadas y obedientes.					
43	Aunque una chica diga que es libre, igual necesita que un hombre la guíe.					
44	Si una mujer es muy independiente, no es tan atractiva.					
45	Me molesta cuando una chica quiere tener la última palabra.					

46	Aunque suene feo, a veces una mujer necesita que le pongan límites.					
47	Si quiero lo mejor para mi enamorada, debo decidir por ella en algunas cosas.					
48	Las chicas deben agradecer cuando un hombre las cuida demasiado.					
49	Creo que a las mujeres les gusta que las manden, aunque no lo digan.					
50	Una mujer siempre debe pensar en su pareja antes que en ella.					
51	Las mujeres no necesitan que un hombre las proteja para sentirse seguras (<i>Inverso al ítem 40</i>).					
52	Una mujer independiente es igual de atractiva que una sumisa (<i>Inverso al ítem 41</i>).					